LITERATURA, CRÍTICA, LIBERTAD
Estudios en homenaje a
Juan Bravo Castillo

Coordinadores:
Hans Christian Hagedorn
Silvia Molina Plaza
Margarita Rigal Aragón

SERIE
HOMENAJES

LITERATURA, CRÍTICA, LIBERTAD

Estudios en homenaje a Juan Bravo Castillo

LITERATURA, CRÍTICA, LIBERTAD

**Estudios en homenaje a
Juan Bravo Castillo**

**Hans Christian Hagedorn
Silvia Molina Plaza
Margarita Rigal Aragón**
(coords.)

Ediciones de la Universidad
de Castilla-La Mancha
Cuenca, 2020

LITERATURA, CRÍTICA, LIBERTAD

ESTUDIOS EN HOMENAJE A JUAN BRAVO CASTILLO

Margarita Alfaro Amieiro
Antonio Ballesteros González
Antonio Barnés Vázquez
Jesús María Barrajón
Esther Bautista Naranjo
Juan Antonio Belmonte Marín
Claude Benoit Morinière
Lourdes Carriedo López
Asunción Castro Díez
José Manuel Correoso Rodenas
Claude Duée
José María Fernández Cardo
Ángel Galdón Rodríguez
Tagirem Gallego García
Antonio García Martínez
Pedro Jesús Garrido Picazo
Marta Giné Janer
Beatriz González Moreno y Fernando González Moreno
Fátima Gutiérrez
Hans Christian Hagedorn
Juan Herrero Cecilia
Clara Janés
Alejandro Jaquero Esparcia

María Isabel Jiménez González
Isabel López Cirugeda
Celia López González y Silvia Molina Plaza
José Manuel Losada
Juan Agustín Mancebo Roca
Elena E. Marcello
Ricardo Marín Ruiz
Rocío Martínez Prieto
Ángel Mateos-Aparicio Martín-Albo
José Antonio Millán Alba
Montserrat Morales Peco
Jean Muñoz
María Dolores Picazo
María Teresa Pisa Cañete
Francisco Javier del Prado Biezma
Ignacio Ramos Gay
Àngels Santa
Santos Sanz Villanueva
Alfredo Segura Tornero
Lydia Vázquez

**Hans Christian Hagedorn, Silvia Molina Plaza, Margarita Rigal Aragón
(coords.)**

Juan Bravo Castillo

LITERATURA, crítica, libertad. Estudios en homenaje a Juan Bravo Castillo / Margarita Alfaro Ameiro... [et al.] ; coordinadores, Hans Christian Hagedorn, Silvia Molina Plaza, Margarita Rigal Aragón. – Cuenca : Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha, 2020

640 p. ; 24 cm.– (Homenajes ; 12)

ISBN 978-84-9044-403-0

1. Literatura - Historia y crítica I. Alfaro Ameiro, Margarita. II. Hagedorn, Hans Christian, coord. III. Molina Plaza, Silvia, coord. IV. Rigal Aragón, Margarita., coord. V. Universidad de Castilla-La Mancha, ed. VI. Título VII. Serie

89 (09)

DS

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación solo puede ser realizada con la autorización de EDICIONES DE LA UNIVERSIDAD DE CASTILLA-LA MANCHA salvo excepción prevista por la ley.

Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos – www.cedro.org), si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

© de los textos e imágenes: sus autores.

© de la edición: Universidad de Castilla-La Mancha.

Edita: Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha.

Colección HOMENAJES n.º 12.

Diseño de la colección:

C.I.D.I. (Universidad de Castilla-La Mancha).

Esta editorial es miembro de la UNE, lo que garantiza la difusión y comercialización de sus publicaciones a nivel nacional e internacional.

I.S.B.N.: 978-84-9044-403-0 (Edición impresa)

I.S.B.N.: 978-84-9044-404-7 (Edición electrónica)

D.O.I.: http://doi.org/10.18239/homenajes_2020.12.00

D.L.: D.L. CU 82-2020

Composición: Compobell

Impresión: Byprint

Hecho en España (U.E.) – *Made in Spain (E.U.)*

Esta obra se encuentra bajo una licencia internacional Creative Commons CC BY 4.0. Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra no incluida en la licencia Creative Commons CC BY 4.0 solo puede ser realizada con la autorización expresa de los titulares, salvo excepción prevista por la ley. Puede Vd. acceder al texto completo de la licencia en este enlace: <https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/deed.es>

ÍNDICE

Palabras para Juan Bravo	15
<i>Clara JANÉS</i>	
Prólogo	17
<i>Hans Christian HAGEDORN, Silvia MOLINA PLAZA y Margarita RIGAL ARAGÓN</i>	
Tabula gratulatoria	35
I. Filología Francesa	39
Fatima Mernissi : l'art de raconter et la conquête du bonheur au féminin	41
<i>Margarita ALFARO AMIEIRO</i>	
Marguerite Yourcenar et l'Argentine. Ponts et passerelles littéraires	53
<i>Claude BENOIT MORINIÈRE</i>	
Alain-Fournier y los restos del naufragio	65
<i>Lourdes CARRIEDO LÓPEZ</i>	
Racine, María Teresa de Austria y <i>La Ninfa del Sena (opera prima)</i>	77
<i>José María FERNÁNDEZ CARDO</i>	
La femme indienne au regard de Pierre Loti : des personnages « décor » à la bayadère Balamoni	89
<i>Tagirem GALLEGO GARCÍA</i>	
Màrius Torres, traducteur de poésie française	99
<i>Marta GINÉ JANER</i>	

Le décor mythique d'un « vent Paraclet » : de la Prusse-Orientale à l'île du Pacifique dans l'imaginaire tourniérien	113
<i>Fátima GUTIÉRREZ</i>	
Albert Camus, un escritor humanista de proyección universal: su relación con España y con la cultura española	125
<i>Juan HERRERO CECILIA</i>	
Algunas reflexiones sobre el porqué de la originalidad	141
<i>José Antonio MILLÁN ALBA</i>	
Napoleón, leyenda negra y dorada en la literatura francesa del Romanticismo	151
<i>Montserrat MORALES PECO</i>	
Mme de Staël, un primer hito europeísta en la historia moderna del diálogo intercultural	173
<i>María Dolores PICAZO</i>	
Le théâtre de Dulcinée Langfelder : intime, universel et féminin	187
<i>María Teresa PISA CAÑETE</i>	
Vuelta a Tipasa (volver al naturalismo es, siempre, volver al mundo grecolatino)	201
<i>Javier del PRADO BIEZMA</i>	
À la recherche de l'idéal chez George Sand	223
<i>Àngels SANTA</i>	
Maupassant en <i>Une femme coquette</i> como esencia del cine de Godard	231
<i>Alfredo SEGURA TORNERO</i>	
La comédie mélancolique chez Marivaux : <i>La double inconstance</i> , <i>La fausse suivante</i> , <i>La Dispute</i>	239
<i>Lydia VÁZQUEZ</i>	
II. Filología Hispánica	253
La imagen del río y su raíz simbolista. Algunos casos de su empleo en la poesía española desde la generación del 50 hasta los inicios del siglo XXI	255
<i>Jesús María BARRAJÓN</i>	
Viaje con Cervantes (I): la ruta de Don Quijote en el siglo XXI	271
<i>Esther BAUTISTA NARANJO</i>	
Lecturas posmodernas de la materia legendaria y mítica en la narrativa de Luis Mateo Díez y José María Merino	293
<i>Asunción CASTRO DÍEZ</i>	
Antonio Muñoz Molina: semblanza de un melómano	309
<i>Antonio GARCÍA MARTÍNEZ</i>	

Traduciendo y adaptando al itálico modo el humorismo español: Carlo Celano frente a Tirso	325
<i>Elena E. MARCELLO</i>	
<i>Stultorum infinitus est numerus</i> : el humanismo filológico en la Edad Moderna española a través de <i>El Quijote</i>	339
<i>Rocío MARTÍNEZ PRIETO</i>	
Manuel Longares: primera impresión	347
<i>Santos SANZ VILLANUEVA</i>	
III. Filología Inglesa	363
La influencia de Edgar Allan Poe en Japón: Edogawa Rampo	365
<i>Antonio BALLESTEROS GONZÁLEZ</i>	
William Gilmore Simms y Flannery O'Connor: rescatando los fantasmas del Sur	375
<i>José Manuel CORREOSO RODENAS</i>	
La construcción de la verdad en <i>Nineteen Eighty-Four</i>	389
<i>Ángel GALDÓN RODRÍGUEZ</i>	
The Use of Space in Edgar Allan Poe's Science Fiction	399
<i>María Isabel JIMÉNEZ GONZÁLEZ</i>	
Análisis formal de los relatos de Dorothy Parker	415
<i>Isabel LÓPEZ CIRUGEDA</i>	
La recepción de <i>Strangers on a Train</i> de Patricia Highsmith en España	429
<i>Celia LÓPEZ GONZÁLEZ y Silvia MOLINA PLAZA</i>	
Ciudad y literatura: Nueva York como paradigma en la literatura norteamericana	453
<i>Ricardo MARÍN RUIZ</i>	
Posthumanidad y ciencia-ficción: El mito de la inmortalidad en la era digital	469
<i>Ángel MATEOS-APARICIO MARTÍN-ALBO</i>	
La marioneta ecuestre en el teatro actual: Autenticidad y etología dramática en <i>War Horse</i> (2007)	479
<i>Ignacio RAMOS GAY</i>	
IV. Otras perspectivas	493
Metáforas contemporáneas de Dios	495
<i>Antonio BARNÉS VÁZQUEZ</i>	
<i>Salambó</i> y los inicios de los Estudios Fenicios y Púnicos	509
<i>Juan Antonio BELMONTE MARÍN</i>	

Un essaim d'abeilles irritées : Une approche psychanalytique de la « Rima LXIII (68) » de Gustavo Adolfo Bécquer et une proposition de traduction française	525
<i>Claude DUÉE</i>	
<i>Barcarola. Revista de creación literaria: 40 años de entrega a la difusión de la cultura</i>	539
<i>Pedro Jesús GARRIDO PICAZO</i>	
El viaje pintoresco: España a través de Charles Davillier y Gustave Doré ...	553
<i>Beatriz GONZÁLEZ MORENO y Fernando GONZÁLEZ MORENO</i>	
Los molinos de viento del <i>Quijote</i> en el jazz	565
<i>Hans Christian HAGEDORN</i>	
El camino hacia la dignificación de la pintura en el <i>Trecento</i> italiano: de Dante a Cennini	591
<i>Alejandro JAQUERO ESPARCIA</i>	
Révolution de l'image à l'avènement de la Modernité.	603
<i>José Manuel LOSADA</i>	
Graham Greene crítico cinematográfico.	613
<i>Juan Agustín MANCEBO ROCA</i>	
Le « caciquisme », héritage d'Amérique Latine, comme forme de gouvernance traditionnelle	625
<i>Jean MUÑOZ</i>	

RACINE, MARÍA TERESA DE AUSTRIA Y LA NINFA DEL SENA (OPERA PRIMA)

JOSÉ MARÍA FERNÁNDEZ CARDO

Universidad de Oviedo

http://doi.org/10.18239/homenajes_2020.13.04

1. EXORDIO ITINERANTE

De nuevo a vueltas con el concepto de *opera prima*, del que me ocupé ya hace algunos años en el número 81-82 de *Barcarola* (2014), que incluía un cuadernillo central dedicado a Albert Camus, coordinado por Juan Bravo. A él le está dedicado el texto que sigue, con amistoso afecto y reconocimiento agradecido. Si bien es cierto que ahora el objeto de estudio del presente trabajo retrocede en el tiempo cerca de tres siglos y medio, para fijarse, no sin alguna osadía crítica por parte de quien escribe estas líneas, en la primera obra de uno de los clásicos por excelencia de la literatura francesa del siglo XVII, nada menos que Jean Racine. La licencia pudiera explicarse, nunca justificarse, porque el azar objetivo ha querido que el homenajeado y el objeto de este trabajo compartan el mismo nombre. En mi recuerdo de alguna reciente lectura de un texto sobre Racine me topé con la exclamación «Bravo, Jean!», referida, sin duda, al escritor francés y quizás adulterada por mi propia memoria, pero que ahora resulta en todo punto adecuada para figurar en el primer párrafo de este texto del presente homenaje...

De algún modo se impone, pues, la necesidad de poner de manifiesto, desde las primeras líneas, cuál ha sido mi propio itinerario hacia el encuentro con el autor de *Phèdre*. La vía de acceso pasa por dos lectores avezados en el texto raciniano del pasado siglo, cuya impronta, creo yo, todavía no ha desaparecido del discurso

crítico contemporáneo, Lucien Goldman¹ y Roland Barthes². Parece lícito sostener que las lecturas de uno y otro han venido a modernizar la recepción y el sentido de la obra de Jean Racine. Cuando habla Barthes del discurso de la *constricción* para describir la poética de *Phèdre* bien se diría que caracteriza toda la literatura francesa clásica, que vive en parte por la retórica de lo no dicho de manera directa, y que el mito, utilizado con pasión exhaustiva, escribe a su manera. Literatura clásica, sí, pero que, como toda literatura que se precie, vive al fin y a la postre de la dialéctica de lo que se calla y de lo que se grita, en tanto que forma constrictiva de discurso que no puede dejar de someterse a las reglas expresivas de la época, a través de una lengua poética sublime. Y, sin duda, la de Racine lo es: no solo ha seducido a los escritores franceses posteriores —es bien conocido que Voltaire hubiera dado todo por ser el Racine del XVIII—, sino también a algunos españoles tan ilustres como Jovellanos y Clarín. Ambos manifiestan, desde la edad temprana, admiración, o más bien fascinación, por la obra del poeta trágico francés del siglo XVII. Uno de los primeros ejercicios literarios de Jovellanos consistió precisamente en traducir en verso su tragedia *Iphigénie*³, en 1769, y una de las primeras empresas de Leopoldo Alas fue el proyecto de traducir a Racine, tal como ha puesto de manifiesto en su documentado estudio la biznieta de éste, Ana Cristina Tolivar Alas (1987).

2. SIGUIENDO EL CURSO DE LA CORRIENTE

Pero el propósito de las consideraciones recogidas en este trabajo no tiene que ver con las grandes tragedias del escritor francés, sino con una obra previa, menor por así decir, escrita y publicada en 1660, cuando todavía Jean Racine no había cumplido los veintiún años —la menciona, como se verá más adelante, en dos cartas fechadas en el mes de septiembre de ese año— y atesoraba en su fuero íntimo el sueño de convertirse en escritor, recién llegado desde el valle de los solitarios —Port-Royal— y todavía no incorporado a la sociedad parisina de las letras: «Il pense que sa nouvelle existence va suivre le cours des fleuves, celui du roman, mais aussi celui de la Seine qui s'écoule à quelques mètres à peine. S'il s'en remettait à la ligne verticale des arbres du vallon, il doit maintenant se rabattre sur la courbe sinueuse d'une vie dans le monde», en palabras de la novelista Nathalie Azoulay, en su *Titus n'aimait pas Bérénice: roman* (Azoulay 2015: 99). El marco que encuadra esa obra menor, prehistórica en la particular historia de la escritura raciniana, está constituido por dos acontecimientos mayores en la Europa de aquel tiempo: la firma de la Paz de los Pirineos (1559) y el matrimonio de la infanta española María Tere-

1 *Le dieu caché* (1955).

2 *Sur Racine* (1963).

3 Véase mi trabajo «De Racine a Jovellanos. Estudio de la traducción de *Ifigenia*» (2007).

sa de Austria con el rey Luis XIV (junio de 1660). Racine, como toda una pléyade de escritores del momento, aprovecha la ocasión para darse a conocer, y lo hace con fortuna porque su contribución *La Nymphe de la Seine à la Reyne*, *Ode* puede que resulte ser la más original, y no hablaremos de mejor o peor que las de Perrault que escribió dos —una sobre la Paz y otra sobre el matrimonio real—, la de La Fontaine o la de Claude Boyer, sino de su singularidad, porque ninguna como la suya daba la voz al río Sena, que hablaba travestido en ninfa del mismo nombre, y más que eso, dialogaba con otros personajes míticos. A la vista de la ulterior trayectoria de la escritura raciniana —teatral—, la *Oda* adquiere un valor sobreañadido, porque de un texto dramático en verso se trata: texto dialogado en estilo directo, puesto en la boca de las dos entidades mitológicas llamadas a escena, el dios Amor y la propia Ninfa del Sena, cuyo discurso ocupa el mayor número de estancias y que desde la primera de ellas invoca y menciona de modo explícito al personaje destinatario:

*GRANDE Reine de qui les charmes
S'assujétissent tous les cœurs,
Et de nos discordes vainqueurs
Pour jamais ont tary nos larmes :
Princesse, qui voyez soupirer dans vos fers
Le plus grand Conquerant qui soit en l'Vnivers,
En faisant son destin, faites celui du monde ;
Regnez, belle TERESE, en ces aimables lieux
Qu'arrose le cours de mon onde,
Et que doit esclairer le feu de vos beaux yeux⁴.*

Ninguna opción mejor que la de dar la palabra al río Sena. Él solo representaba París y el palacio real del Louvre, situado en su orilla derecha —Versalles a la sazón, en 1660, no era todavía el referente espacial del Rey Sol—, estaba de sobra autorizado para dar la bienvenida a la nueva Reina. ¡La aventura regia en Francia de la hasta entonces Infanta de España se había iniciado, además, en medio de las aguas de otro río, el Bidasoa! Entre sus aguas se encontraba el condominio franco-español de la Isla de los Faisanes, apodada también Isla de la Conferencia, por la paz que allí firmaron el cardenal Mazarino y el valido D. Luis Méndez de Haro, en representación de ambos reinos, y porque en ella también su Católica Majestad, Felipe IV, entregó a su hija en matrimonio a su Cristianísima Majestad, nombre con el que las

4 Se reproduce esta primera estancia de la *Oda* tal como aparece en la primera edición de 1660, que puede consultarse en el servidor Gallica de la BNF (Bibliothèque nationale de France – Bibliothèque numérique), manteniendo las mayúsculas del original y las grafías al uso en el francés del siglo XVII, así como la ausencia de signos diacríticos (acentos), y la cursiva.

crónicas de la época apodaban a Luis XIV. La estampa de la entrega —precursora—, en la misma Isla de los Faisanes, de dos futuras reinas, Ana de Austria —esposa de Luis XIII de Francia— e Isabel de Borbón —esposa de Felipe IV de España— había sido representada por Rubens, en el famoso cuadro que se conserva en el museo del Louvre, cuya inspiración le había llevado a situar la imagen de los dioses acuáticos, una ninfa y un tritón, en la parte baja del mismo. Permítasenos, en consecuencia, sostener aquí que la imaginación de Racine aprendiz de poeta no andaba desencaminada: ¡llovía sobre mojado!, que bien podría tomarse como la fórmula verbal adecuada para calificar un proceso de reescritura del *hipotexto* —en terminología de Gérard Genette (Genette 1989)—, por pictórico que éste sea.

3. LOS TRITONES NO ERAN FLUVIALES

En una primera versión de la oda, que Racine a través de su tío Vitart hizo llegar a Chapelain, además de las ninfas, aparecían, como en el cuadro de Rubens, los tritones. No nos consta el tratamiento de estos en la estancia correspondiente, que se ha perdido, pero sí nos ha llegado, porque su hijo, Louis Racine, lo cuenta en las memorias dedicadas a la vida de su padre, que el joven poeta no tuvo más remedio que someterse al dictamen del escritor experimentado que por entonces ejercía como gran patriarca de las letras:

Mon père, très inconnu encore, entra comme les autres dans la carrière et composa l'ode intitulée *La Nymphe de la Seine*. Il pria M. Vitart son oncle de la porter à Chapelain, qui présidait alors sur tout le Parnasse, et par sa grande réputation poétique, qu'il n'avait point perdue, et par la confiance qu'avait en lui M. Colbert pour ce qui regardait les Lettres, Chapelain découvrit un poète naissant dans cette Ode, qu'il loua beaucoup ; et parmi quelques fautes qu'il y remarqua, il releva la bévue du jeune homme, qui avait mis des Tritons dans la Seine. L'auteur honoré des critiques de Chapelain, corrigea son Ode ; et la nécessité de changer une stance pour réparer la bévue, le mit en très mauvaise humeur contre les Tritons (L. Racine 1747: 31).

Es el propio Jean Racine el que en una carta escrita a su amigo Le Vasseur, fechada el 5 de septiembre de 1660, dice que la oda está hecha, que se la dio a Vitart para que Chapelain la viera, y por lo que parece era la única copia, porque añade «S'il n'était point si tard, j'en ferai une autre copie pour vous : mais il est dix heures du soir»⁵. La carta, de valor excepcional para la datación de la composición de la pieza poética, contiene la copia de una estancia y media, que el autor consideraba especial-

5 «Lettre Première à M. Levasseur» (J. Racine 1813: 7).

mente lograda —la selección de Racine comienza con los versos alejandrinos «Qu'il vous faisoit beau voir en ce superbe jour / Où, sur un char conduit par la Paix et l'Amour»—. A la semana siguiente, ocho días después, en una nueva carta fechada el 13 de septiembre y dirigida también a Le Vasseur, Racine ya está en disposición de comunicarle el dictamen del gran Chapelain sobre la oda, enteramente favorable, con algunas observaciones, y entre ellas la inadecuada presencia de los tritones, que son marinos y que en consecuencia no podrían estar en las aguas dulces del Sena:

M. Chapelain a donc reçu l'ode avec la plus grande bonté du monde : tout malade qu'il étoit, il l'a retenue trois jours, et a fait des remarques par écrit, que j'ai fort bien suivies [...] Ce qu'il a de plus considérable à changer, c'a été une strophe entière, qui est celle des tritons. Il s'est trouvé que les tritons n'avoient jamais logé dans les fleuves, mais seulement dans la mer. Je les ai souhaités bien des fois noyés tous aussi tant qu'ils sont, pour la peine qu'ils m'ont donnée⁶.

El joven Racine aprende, a pesar de que sus saberes en materia de mitología clásica ya eran muchos. ¡Bien cierto es que la presencia de la imagen del tritón haciendo sonar una caracola era más creíble en el cuadro de Rubens, la Isla de los Faisanes está muy cerca de la desembocadura del Bidasoa en el mar!

4. BRAVO, JEAN!

La Nymphe de la Seine à la Reyne, Ode se publica en efecto ese año de 1660; los reyes, Louis y María Teresa, estaban instalados ya desde finales del mes de agosto en el palacio del Louvre. En la portada, además del título puede leerse «A Paris, Chez Augvstin Courbé, au Palais, en la Galerie des Merciers, à la Palme. M. DC. LX. Avec Permission». En esa primera publicación la oda consta de 24 estancias, en total 240 versos. En cada una de las estancias se suceden los versos octosílabos y alejandrinos, conforme al mismo esquema de rima: a-b-b-a-c-c-d-e-d-e: el cuarteto inicial compuesto por versos octosílabos, el cuarteto siguiente por versos alejandrinos y el dístico final por un octosílabo y un alejandrino. El ritmo binario del alejandrino parece no tener ya secretos para el joven poeta de veinte años. El texto de la oda se publica con tipos de letra en «italique» (cursiva), con proliferación de mayúsculas, sobre todo en la posición inicial de muchas palabras que no las precisarían según la norma ortográfica actual, con ausencia de signos diacríticos (acentos) y presencia de algunos grafemas vocálicos propios de la escri-

6 «Lettre III au même» (J. Racine 1813: 13 y 15).

tura del francés en el siglo XVII, además de la alternancia de los grafemas de *s* larga y *s* redonda, dependiendo de la posición.

La publicación de la oda ha producido el efecto buscado: Jean Racine, muy a pesar de su juventud, ha entrado a formar parte de la nómina de los poetas de oficio y en calidad de tal empieza a recibir honorarios: el ministro Colbert, informado por Chapelain, envió, de parte del rey, al joven autor de la oda la cantidad de cien luises. Su hijo Louis, en las memorias ya mencionadas sobre la vida de su padre, comenta de este modo la significación y el alcance de tal reconocimiento:

Ce ministre lui envoya cent louis de la part du Roy, et peu après le fit mettre sur l'état pour une pension de 600 livres en qualité d'homme des Lettres. Les honneurs soutiennent les arts. Quel sujet d'émulation pour un jeune homme, très inconnu au Public et à la Cour, de recevoir de la part du Roy et de son Ministre une bourse de cent louis ! Et quelle gloire pour le Ministre, qui fait découvrir les talents qui ne commencent qu'à naître, et que ne connoît pas encore celui même qui les possède ! (L. Racine 1747: 32).

De *La Nympe de la Seine* se publicaron en vida del autor dos nuevas versiones. La primera de ellas, en 1666, en el volumen conocido como *Recueil de Vitré*, y que lleva el título de *Elogia Julii Mazarini cardinalis, Parisiis. Excudebat Antonius Vitre* (la impresión de la oda ocupa de la página 209 a la 217). La segunda, considerada la mejor de las tres versiones, fue publicada en 1671 —por entonces Racine, a la edad de treinta y dos años, ya había estrenado en el teatro cinco de sus obras, entre ellas *Andromaque* en 1667 y *Bérénice* en 1670—, en el tercer volumen del *Recueil de poésies diverses, dédié à Monseigneur le Prince de Conty*, también conocido como *Recueil de La Fontaine*. Paul Mesnard, en su edición de las obras de Racine, incluye *La Nympe de la Seine* en el cuarto tomo (J. Racine 1865: 51-64)⁷. El texto que publica Paul Mesnard es el de la tercera y última edición en vida de Racine, la de 1671, añadiendo en nota las variantes de las ediciones de 1660 y de

7 Jean Racine (1865): *Œuvres de Jean Racine* (ed. por Paul Mesnard), Librairie de L. Hachette et Cie, París: «Nouvelle Édition, revue sur les plus anciennes impressions et les autographes, et augmentée des morceaux inédits, des variantes, de notices, de notes, d'un lexique des mots et locutions remarquables, d'un portrait, de fac-simile, etc.»; el índice del cuarto volumen (615 páginas) incluye las siguientes obras: «Table des matières contenues dans le quatrième volume : Plan du Premier Acte d' *Iphigénie en Tauride*, Poésies Diverses, Première Partie : Odes, Hymnes et Cantiques, Seconde Partie : Épigrammes et autres petites pièces, Premier Appendice aux Poésies Diverses : petites pièces en vers de la première jeunesse de Racine, Second Appendice aux Poésies Diverses : Épigrammes et autres petites pièces attribuées à Racine, Œuvres diverses en prose, Discours prononcés à l'Académie Française, Abrégé de l' Histoire de Port-Royal, Mémoire pour les religieuses de Port-Royal des Champs».

1666. En esta tercera edición la oda ha sido reducida a 19 estancias y tiene, pues, 190 versos. Tratándose de la última versión publicada en vida del autor parece evidente que habrá que considerarla como la buena, sin menospreciar un ápice las precedentes, la de 1660 y la de 1666, en la medida en que ambas dan testimonio del proceso genético de la escritura en un autor cuya conciencia del oficio no difiere en casi nada de lo que llamaremos la conciencia moderna de la responsabilidad textual.

Jean Dubu señala a propósito de esta oda, publicada por vez primera en 1660 y reeditada en las dos ocasiones que acaban de ser mencionadas, que es curiosamente la única de las producciones del autor de la que conocemos los estados sucesivos y podemos estudiar mejor los retoques añadidos, y que, sin embargo, Racine, en vida, nunca la incluyó en la edición de sus obras completas (Dubu 1961). El mismo Jean Dubu, en el tricentenario de la primera publicación de la oda, en 1960, realiza un estudio completo de las variantes, tomando como texto de partida el más extenso de los tres, el de 1666, que contiene 25 estancias, o sea una estrofa más que la de 1660... En cualquier caso, el calificativo de *opera prima* tiene que ver con la cronología, con la primera vez que Racine publica un texto literario en forma de oda (en 1660) y que incide de manera clara en la sociedad literaria de su época, sirviéndole de presentación como escritor, además de reportarle los honorarios otorgados por un mecenas, el ministro Colbert, que, en nombre del rey-estado, decide, de este modo, quiénes forman parte de la institución literaria. Aquí, como en el otro caso evocado al principio del presente trabajo, no debe tomarse el concepto de *opera prima* como la designación de la primerísima obra salida de la pluma del autor, el primer balbuceo literario del escritor adolescente encontrado entre sus legajos secretos o papeles inéditos, sino de la primera obra que tiene transcendencia en el campo literario —entendido a la manera de Bourdieu—, al haber sido publicada y difundida por un autor consciente de su oficio, y, en consecuencia, legible para los que en cada época forman lo que se ha dado en nombrar la institución o el sistema literarios.

La crítica histórica raciniana ha puesto de manifiesto que *La Nymphe de la Seine* no ha sido el primer texto escrito por el autor en su juventud, «fou de littérature» por aquellos años, en palabras del crítico y académico Jules Lemaître, que publicó un documentado libro sobre Racine en 1908. Antes de su llegada a París, Jean Racine, todavía en Port-Royal, había escrito las denominadas siete *Odes de la Promenade de Port-Royal*, que para el mismo Jules Lemaître son versos infantiles: «Ce sont des vers d'enfant et c'est très bien ainsi. Certes le petit Racine jouit vivement des charmes des eaux, des arbres, des prairies [...]. Mais, n'étant encore qu'un enfant, Racine, comme il est trop naturel, imite dans sa forme les poètes descriptifs à la mode, et notamment Théophile de Viau et Tristan l'Ermite» (Lemaître 1908: 25). Estas siete primeras odas, compuestas por un Racine adolescente antes de su primera publicación de 1660, y que no amenazarían en absoluto la condición de *opera*

prima, tal como fue definida arriba, de *La Nymphe de la Seine*, están recogidas en el tomo cuarto de la edición, antes citada, de las obras de Racine realizada por Paul Mesnard ya en 1865⁸.

5. LOS RÍOS ESPAÑOLES TAMBIÉN HABLABAN

Aceptando, pues, que la idea de hacer que el río Sena hablara fue buena y que confirió a la oda de Racine un estatus singular con relación a otras composiciones realizadas por los otros colegas de la sociedad de «les Belles Lettres», nos cabe ahora pasar la frontera y trasladarnos a este lado de los Pirineos: desde San Juan de Luz hacia Fuenterrabía de inmediato nos encontramos con la Isla de los Faisanes, rodeada por las aguas del Bidasoa... En España la firma de la Paz y el matrimonio de la infanta María Teresa de Austria tuvieron también una repercusión de primera importancia; no quedaron por estos pagos tan magnos acontecimientos sin propaganda oficial, y naturalmente que encontraron sus ecos en la sociedad literaria española de aquellos años, y nada menos que en la pluma del más famoso de los dramaturgos de la época, Calderón de la Barca. En efecto, el rey Felipe IV, padre de la novia, para celebrar el feliz matrimonio organizó una celebración en Valladolid, señala Jannie Wullms⁹, y con tal motivo encargó a Calderón crear un espectáculo dramático, que llevaría por título *El lirio y la azucena* y que se ocuparía precisamente de las negociaciones políticas que se terminan con el matrimonio franco-hispano. Pero la composición literaria que más llama la atención, cuando se tiene en el punto de mira *La Nymphe de la Seine*, es una *Relación* de aquellos acontecimientos por cuenta de José de Butrón y Mújica, cuya primera edición ha sido realizada por la misma Jannie Wullms en 2012. La lectura de ese texto nos instruye también sobre el hecho de que el Bidasoa de la frontera española no es menos parlanchín que el Sena francés:

¡Oh tú, dichoso forastero! Igualmente en haber venido a gozar estos días y en ser el primero que, de esa noble familia del señor don Luis de Haro, pisas en estas riberas. Sabrás que soy el río Bidasoa, hijo nativo de los Pirineos, que poseo una hija formada de las arenas que conducen mis corrientes, a quien

8 Estos son sus títulos: *Louange de Port-Royal en général, Le paysage en gros, Description des bois, De l'étang, Des prairies, Des troupeaux et d'un combat de taureaux, y Des jardins*.

9 Autora del Trabajo de Fin de Máster: *Propuesta de una edición crítica de José de Butrón y Mújica: "Relación panegírica de la jornada de los señores, señor don Luis Méndez de Haro y señor cardenal Julio de Mazarino, a la conferencia de los Tratados de la Paz entre el Católico Felipe Cuarto el Grande de España, y el Cristianísimo Luis Catorce de Francia"*, realizado durante el curso académico 2011-2012 bajo la dirección de María Soledad Arredondo Sirodey en la Universidad Complutense, que lo ha publicado en línea, siendo de libre acceso (ver bibliografía).

llamaron los circunvecinos, unos la isla de los Faisanes y otros de los Azores, con cuya compañía vivo tan gustoso que en apartándome de ella mueren mis aguas, sirviendo de mausoleo a su memoria esa ilustre ciudad de Fuenterrabía (Wullms 2012: 63-64).

La *Relación*, que ocupa un espacio de doce pliegos, recoge las negociaciones entre D. Luis Méndez de Haro y el cardenal Mazarino que condujeron a la firma de la Paz de los Pirineos el 7 de noviembre de 1659, pero los personajes importantes de la misma son de naturaleza acuática, fluvial o marina: aparecen Neptuno y Glauco, pero también se menciona a las ninfas acuáticas y a Tritón, además de hacerse presentes en el relato los grandes ríos del universo, entre los que el Sena no puede ser obviado. El estudio y la edición de la obra de José de Butrón y Múgica realizado por Jannie Wullms tiene todo el interés para contextualizar la palabra que Racine le ha dado a la ninfa del Sena en relación con sus antecedentes en la literatura clásica —grecolatina—, además de hacer un erudito seguimiento del protagonismo de los ríos en autores tan destacados de la literatura española de los siglos XVI y XVII como Garcilaso, Fray Luis o Cervantes.

De la mano de Racine el personaje histórico de María Teresa de Austria adquirió, pues, carta de ciudadanía en la literatura francesa clásica del primer nivel. Sabemos que su biografía fue trágica, que los buenos augurios con los que la ninfa del Sena la recibió se quedaron en puro papel mojado, arrastrados por la corriente del simple ejercicio retórico, como tantas veces le sucede a la palabra literaria, prolija en mitos y metáforas, pero incapaz de cambiar el curso de la vida cuando ésta se llena de oscuras tonalidades. En la Corte del Rey Sol fue María Teresa una reina triste, por mucho que Ana, la reina madre —suegra y tía a la vez—, se empeñara en hacerle la vida agradable. Falleció en 1683, a la edad de cuarenta y cuatro años, de una enfermedad dicen que mal tratada, ¡quizás hubiera podido salvarse! Bossuet, otro autor francés del primer nivel, y Fléchier —correlatos en la oratoria de la pareja Corneille-Racine— le dedicaron sendas oraciones fúnebres. Ambos textos, de calidad probada, resaltaban en ella las virtudes de un corazón amable, cristiano y caritativo, pero su singularidad personal bien parecía aislada en medio del discurso desbordante de las palabras literarias, retóricas, perfectas y autocomplacientes, convirtiéndola, una vez más, en mero objeto de un estilo para mayor gloria de sus autores.

En el pormenorizado y bien documentado volumen dedicado a la presencia de las figuras femeninas en la literatura francesa, impulsado por Mercedes Boixareu Vilaplana, publicado en 2016, y que lleva por título *Figures féminines de l'histoire occidentale dans la littérature française*¹⁰, María Teresa de Austria es mencionada

10 Dirigido por Mercè Boixareu, editado por Esther Juan Oliva y Ángela Magdalena Romera Pintor, y con un prefacio de Michelle Perrot (Honoré Champion, Paris).

en una sola ocasión, solo como personaje novelístico, dentro del capítulo firmado por Àngels Santa Bañeres, titulado «Multiples visages de la féminité : le roman grand public (XX^e-XXI^e siècles)». La presencia de su nombre, más que de su figura, hay que buscarla en algunos textos de la literatura francesa del XVII, como los de Racine, Perrault, Bossuet, Fléchier y otros de segundo nivel. Pero su estatus, en todo caso, se asemejaría más al de la mera referencia nominal objeto, dentro del discurso retórico de la literatura clásica, que al de la figura propiamente representada en su singularidad histórica, por no decir trágica.

6. REGRESO DE LA INFANTA

Al año siguiente del fallecimiento de María Teresa de Austria, en 1684, su confesor, el padre franciscano Juan Buenaventura, sintió la necesidad de contar su vida y publicarla en español con el título de *Breve historia de la vida y virtudes de la muy augusta y virtuosa princesa Doña María Teresa de Austria, Infanta de España y Reina de Francia*. En la dedicatoria que el autor hace del relato a la reina Mariana de Austria, la madre de Carlos II, escribe que «obedeciendo a V. Majestad fue a Francia, y volviendo de ella, por no llegar vacío a su real presencia, le ofrece esta copia de aquel original, no expresada con valentía retórica, sino con ingenuidad cristiana». La obra tenía 75 páginas y en ella se insistía sobre todo en las virtudes que adornaban a su Cristianísima Majestad, la Reina de Francia, más que en los avatares y circunstancias de su biografía. No aportaba mucho más, en ese sentido, que los discursos fúnebres escritos al otro lado de los Pirineos, por Bossuet y por Fléchier, pero sí conviene destacar aquí la voluntad del Padre Buenaventura de rescatar para España la vida de tan ilustre hija: «La señora reina Cristianísima de Francia vuelve a España, su querida Patria; pues dónde será mejor, y más decentemente recibida, que en la estimación de V. Majestad Católica». De justicia histórico-literaria nos parece ahora reproducir la última estrofa de la *opera prima* de Racine, *La Nymphe de la Seine*, en versión española por vez primera, y hasta ahora inédita, del poeta Aurelio González Ovies, que ha traducido la oda entera y ha tenido a bien autorizar la publicación aquí de la estancia de clausura (mantenemos, igual que en la cita de los primeros versos de la versión original, la cursiva). Es la voz de la ninfa del Sena, que pretende hacerse entender a este otro lado de la frontera del Bidasoa:

*Reinad, Princesa adorable,
Sin abandonar jamás la estancia
De esta ribera hermosa en la que Amor
Debe seros favorable.
Si se cree a ese dios, vos recogeréis en ella*

*Rosas que su mano ha de evitar envejecer
Y que de invierno ninguno temerán las insolencias:
Mientras que un nuevo Marte surgido de vuestro seno
Irá a coronar su arrojo
Con la palma que prospera a orillas del Jordán.*

BIBLIOGRAFÍA

- AZOULAI, Nathalie (2015): *Titus n'aimait pas Bérénice: roman*, P.O.L. Prix Médicis, París.
- BARTHES, Roland (2002): *Sur Racine*, en *Œuvres complètes* (vol. II: *Livres, Textes, Entretiens, 1962-1967*), Éditions du Seuil, París.
- BOIXAREU, Mercè (dir.) (2016): *Figures féminines de l'histoire occidentale dans la littérature française* (Esther Juan-Oliva, Ángela M. Romera-Pintor, eds., prefacio de Michelle Perrot), Honoré Champion, París.
- DUBU, Jean (1961): «La Nympe de la Seine à la Reyne», *Revue d'Histoire littéraire de la France*, año 61, nº 3 (julio-septiembre), págs. 411-419.
- FERNÁNDEZ CARDO, José María (2007): «De Racine a Jovellanos. Estudio de la traducción de *Ifigenia*», en Jean Racine, *Iphigenia, tragedia escrita en francés por Juan Racine y traducida al español por Dn. Gaspar de Jove y Llanos* (editio princeps, coord. por Jesús Menéndez Peláez), Fundación Foro Jovellanos del Principado de Asturias – Cajastur (Cuadernos de Investigación, Monografías, II), Gijón, págs. 77-110.
- GENETTE, Gérard (1989): *Palimpsestos. La literatura en segundo grado*, Taurus, Madrid.
- GOLDMAN, Lucien (1955): *Le dieu caché*, Éditions Gallimard, París.
- LEMAÎTRE, Jules (1908): *Jean Racine*, Calman-Lévy Éditeurs, París.
- RACINE, Jean (1660): *La Nympe de la Seine à la Reyne, Ode*, Augustin Courbé, París (Gallica, BnF).
- RACINE, Jean (1813): *Œuvres de Jean Racine publiées par M. Petitot* (vol. V: *Lettres de Jean Racine, publiées par Louis Racine son fils*), Imprimerie de A. Belin, París.
- RACINE, Jean (1865): *Œuvres de Jean Racine* (ed. por Paul Mesnard, «Nouvelle Édition, revue sur les plus anciennes impressions et les autographes, et augmentée des morceaux inédits, des variantes, de notices, de notes, d'un lexique des mots et locutions remarquables, d'un portrait, de fac-simile, etc.»), Librairie de L. Hachette et Cie, París.
- RACINE, Louis (1747): *Mémoires sur la vie de Jean Racine*, Marc-Michel Bousquet et Compagnie, Lausana y Ginebra.

- SANTA BAÑERES, Àngels (2016): «Multiples visages de la féminité: le roman grand public (XX^e-XXI^e siècles)», en Mercè Boixareu (dir.), *Figures féminines de l'histoire occidentale dans la littérature française* (Esther Juan-Oliva, Ángela M. Romera-Pintor, eds., prefacio de Michelle Perrot), Honoré Champion, París, págs. 251-264.
- TOLIVAR ALAS, Ana Cristina (1987): «El joven Leopoldo Alas traduce a Racine. Aspectos trágicos en *La Regenta*», en *Clarín* y “*La Regenta*” en su tiempo: *Actas del Simposio Internacional, Oviedo 1984*, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Oviedo, Ayuntamiento de Oviedo, Principado de Asturias, Oviedo, págs. 1099-1124.
- WULLMS, Jannie (2012): *Propuesta de una edición crítica de José de Butrón y Mújica: “Relación panegírica de la jornada de los señores, señor don Luis Méndez de Haro y señor cardenal Julio de Mazarino, a la conferencia de los Tratados de la Paz entre el Católico Felipe Cuarto el Grande de España, y el Cristianísimo Luis Catorce de Francia”* (Trabajo de Fin de Máster), Universidad Complutense de Madrid, Madrid, <https://eprints.ucm.es/17363/1/janniewullms1_TFM_MULE_2012.pdf>, <https://eprints.ucm.es/17363/2/janniewullms2_TFM_MULE_2012.pdf> [consulta: 04/12/2018].